

SELECCIÓN DE ESPECIES ARBÓREAS EN LA CIUDAD

por Rodrigo Azolas Pérez¹

La selección de especies arbóreas en áreas urbanas corresponde a la integración de criterios respecto de las funciones a cumplir por el árbol, considerando asimismo la descripción del lugar de plantación y las características del árbol. Ello, con el objetivo de maximizar los beneficios y minimizar los costos asociados al manejo de los ejemplares y de los posibles daños que pueden provocar éstos en su entorno urbano. Así, la selección constituye una herramienta de gran utilidad para los encargados de desarrollar planificación urbana, pues permite incorporar a las especies arbóreas en forma armónica con su entorno.

Consideraciones Claves

¿POR QUÉ PLANTAR UN ÁRBOL?

La respuesta a esta pregunta corresponde al propósito o función del árbol en el lugar que se va a plantar.

Un árbol puede cumplir varios propósitos, pero siempre la elección de éste debe estar supeditada al objetivo principal. Por ejemplo, se espera de un árbol plantado cercano a una vía de circulación vehicular cumpla funciones de dar sombra, proteger la circulación peatonal, aumentar el valor estético del sector, dirigir la circulación vial, retener partículas contaminantes, proteger a los peatones de la lluvia y del viento, atenuar el impacto visual de las edificaciones, etc. Como podemos ver, las funciones son variadas y están íntimamente relacionadas con el entorno en el cual estará inmerso el ejemplar. Si establecemos como finalidad principal una de estos servicios -por ejemplo, proporcionar sombra- debemos garantizar, mediante la elección adecuada de la especie, que el árbol otorgue lo esperado.

En general, los árboles en la ciudad satisfacen necesidades según el área que se desea abordar, como diseño urbano, estéticas, control ambiental y social, y sus beneficios quedan reflejados de acuerdo al lugar que se escoja para la plantación.

¿CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS DEL LUGAR DE PLANTACIÓN?

La respuesta a esta pregunta entregará los requerimientos físicos, ambientales y sociales que debe cumplir la especie a elegir. En este punto resulta indispensable hacer una evaluación exhaustiva del lugar, atendiendo las siguientes condiciones de sitio:

Características del suelo Identificar y describir variables relacionadas con la textura, compactación, humedad,



drenaje, nutrientes, fertilidad, Ph y temperatura del suelo. Una variable muy importante corresponde a la contaminación del suelo.

Condiciones medioambientales Identificar y describir variables relacionadas con patrones de luminosidad, rango de temperaturas extremas, patrones de precipitación y de viento, calidad de aire.

Espacio de plantación Determinar el área de plantación tiene especial importancia a la hora de seleccionar la especie arbórea. En condiciones óptimas, es relevante precisar el volumen que ocupará el árbol, especialmente su sistema radicular.

Conflictos con infraestructura urbana El lugar de la plantación puede tener una serie de restricciones para la elección de una especie arbórea producto de los distintos

¹ Encargado Programa Nacional de Silvicultura Urbana, Departamento de Fomento Forestal, CONAF.

► Técnicas de Planificación y Manejo del Arbolado Urbano

componentes de un área urbana. Estos componentes están relacionados con la parte aérea y/o la parte subterránea del árbol. Hay que analizar conflictos en vías de circulación vehicular y/o peatonal, con edificaciones y con líneas de servicios públicos (aéreos y subterráneos).

Vegetación existente Un análisis de la vegetación existente en el lugar puede servir de pauta para seleccionar especies similares o buscar alternativas.

Opinión pública El rechazo de la población a la presencia de alguna especie en la ciudad es también relevante. Un claro ejemplo de ello es la actitud negativa a la plantación de Plátanos Orientales y Álamos por estar identificados como agentes causantes de las alergias.

¿CUÁL ES EL ÁRBOL CORRECTO?

Esta interrogante queda resuelta al seleccionar una especie arbórea que cumpla con los requisitos ya expuestos. Esto significa que el crecimiento natural de la especie se adapte a las necesidades existentes en el lugar de plantación. En este punto es indispensable hacer una evaluación exhaustiva de las características de la especie arbórea, considerando los siguientes factores:

Crecimiento El árbol es un ser vivo. Esta premisa es relevante al tomar en cuenta el efecto de los diferentes estadios de crecimiento. En este sentido, se deben considerar variables tales como forma y tamaño del árbol adulto, tasa de crecimiento, patrones de forma de copa, tipo de hojas, flores, frutos, semillas y corteza.

Adaptación a las condiciones del suelo Hay que optar por especies de mejor adaptación a las distintas características del suelo.

Factores medioambientales Al momento de la selección se deben analizar los factores de stress para el árbol, a fin de que los más aptos se adapten o eviten estas condiciones. Las variables de susceptibilidad son: heladas, viento, temporales, requerimientos de luz, tolerancia a la contaminación, resistencia a plagas y enfermedades, resistencia al fuego, entre otros.

Requerimiento de manejo Un árbol adecuado debería minimizar o no

considerar esta variable, ya que minimizar los costos de manejo puede resultar un elemento preponderante a la hora de decidir la presencia de un ejemplar arbóreo en una zona urbana. 🌳

Especies poco recomendadas para calles

Plátano oriental

(*Platanus Orientalis*)



Altamente alergénico; sus raíces deterioran las aceras.

Liquidámbar

(*Liquidambar styraciflua*)



Por su hábito columnar de crecimiento, daña el cableado aéreo; sus raíces producen graves perjuicios al pavimento.

Arce

(*Acer negundo*)



Presenta severas pudriciones por poca tolerancia a la poda, volviéndose peligroso para su entorno urbano.

Tulipero

(*Liriodendron Tulipifera*)



Poco resistente a la contaminación; requiere gran cantidad de agua. Recomendable si se garantiza un riego adecuado.